



En todos estos pueblos de Madrid y Guadalajara se ha cultivado tradicionalmente mucho lino en los siglos pasados, hasta el punto que a los huertos se les denomina lineares. Esta Ruta se utilizaba para transportar parte de su producción. Ni que decir tiene, que además de lino, se transportaba lana. La industria textil de Riaza fue muy importante en siglos pasados, llegando a contar con cerca de 100 telares a finales del siglo XVIII. Fue a estos telares a los que la Junta Superior de Armamento, Gobierno y Defensa de Guadalajara encargó, entre los años 1810 y 1812, el suministro de las telas para los uniformes para los batallones Voluntarios de Guadalajara y Tiradores de Sigüenza, así como al Regimiento de Caballería Cazadores de Guadalajara, todos ellos formando parte de la 5ª División, comandada por Juan Martín “El Empecinado”.

En la Ruta, especialmente en el ascenso a la Sierra que se hace por el término del Cardoso, aún se puede apreciar el desgaste en las piedras que producían las herraduras de mulos, burros y caballos, que han transitado por ella durante siglos. Fue esta la ruta por donde El Empecinado pudo escapar de las columnas que dispuso el general Hugo para batirle. Nuestro guerrillero, eludiendo la lucha se pasó a Riaza.



EL CARDOSO CUENTA CON BONITOS BALCONES SERRANOS